que te convenga. Asi te lo tiene prometido, por boca de David: Sal. 102. v. *Qui sanat omnes infirmitates tuas.* De esta manera, asseguras la salud de cuerpo, y alma, y asi viviràs como Dios manda. Asi asseguras la gracia, y amistad divina, que es la prenda segura de la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

---

# SERMON XXXIII.
## DOMINICA QUARTA
# DE QUARESMA.

*ABIIT JESUS TRANS MARE GALILÆÆ.* Joann. 6. ℣. 1.

## SALUTACION.

69 UN retiro mysterioso, tenemos el dia de hoi por assumpto. Dice San Juan, que saliendo Christo de poblado, tomò el camino de el mar de Galilea: *Abiit Jesus, &c.* A este retiro, veo, que siguieron muchos à Christo: *Sequæbatur eum multitudo magna.* Conocieron sin duda, los peligros de el mundo, y viendo, que se asseguraban en el desierto, tomaron à buen partido, seguir al Redemptor de lo criado.

70 *Fugite de medio Babilonis, & salvet unusquisque animam suam.* Huid de Babilonia, dice Jeremias, y cuide cada uno de mirar por la salvacion de su alma. La salvacion de el alma, la une el Propheta con la fuga; porque en huir los peligros de el mundo, asseguramos el Cielo: *Fugite,* que huyamos dice. El que và huyendo, và de priessa, porque no le cojan, y de quando en quando buelve la cabeza, para vèr, si el que le sigue le alcanza; y con cuidado, y presura, hemos de huir de los peligros, en que puede caer el alma. No lo hace assi, el que un dia, y otro dia, un mes, y otro mes, un año, y otro año se està en la ocasion de pecar. Este, no quiere salvar su alma, porque no huye de los peligros, donde puede perderla. Jerem. 51. v. 5.

71 Por dos motivos, dixo Platon, que debia uno desamparar el Lugar donde vive: ò porque son mas los daños, que los provechos, ò porque son mas los malos, que los buenos. En todos los Lugares se halla esta peste; porque aunque en algunos Lugares se siguen, y logran mas provechos, que daños, por lo comun, son mas los malos, que los buenos. De un hombre se dice, que hizo una casa con quatro puertas, y quando la vecindad era mala en una calle, cerraba aquella puerta, y abria otra; y de esta suerte hallaba la paz que deseaba. No digo que hagas casa nueva, ni con quatro puertas, porque acaso no te hallaràs con caudal para esta obra; pero si vès, que la conversacion de tu Platon. in sua Hist.

Ve-



Vecino, no es buena, ni provechosa para tu alma, puedes escusar, no entre en tu casa, ni tu en la suya. Si conoces, que el trato de tu vecino no es justo, y bueno, apartate de su comercio, y vive como Christiano. Quando uno no goza salud en un Lugar, ò casa, se muda à otra, y busca lugar acomodado para su salud. Esto debes hacer, quando la conversacion, y trato de tus vecinos, no es conforme à la ley de Christianos. Simil.

72 El motivo de seguir tantos à Christo, dice San Juan, que fue por vèr las maravillas que obraba: *Sequæbatur eum multitudo magna, quia videbant signa, quæ faciebat.* El ver sus prodigios les motivò à seguir à Christo, porque tiene tal iman la virtud, que todo lo atrahe à si. No vès Catholico, lo que Dios à hecho por ti, y està haciendo? El te criò, redimiò con su preciosissima sangre, à costa de infinitos trabajos; èl te sustenta, y mantiene la vida. Pues como no le sigues, viviendo como Christiano? Los que seguian à Christo, dexaron sus casas, y conveniencias; fatigados, y hambrientos no le dexaron; y tu en tu casa, con conveniencias, solo miras à las cosas de el mundo, sin seguir à Christo. Antes parece, que has hecho empeño de dexarle. Conoce tu mala vida, y sigue à quien te diò el ser que tienes, y te tiene prometida la gloria en su compañia. Joan. ut supr.

73 De aquel hijo Prodigo, de quien hace memoria San Lucas, dice el Evangelista, que dexò la compañia de su Padre, y llegò à estado tan infeliz, que solo con los mas immundos llegò à tratar. Roto, ambriento, y lleno de miserias, llegò à abrir los ojos de la razon, y conociendo su hierro, dixo assimismo: *Surgam, & ibo ad Patrem meum, & dicam ei: Pater, peccavi in Cœlum, & contra te, & non sum dignus vocaris filius tuus.* Ha! de mi infeliz! Què he hecho yo? Teniendo conveniencias en casa de mi Padre, y en su compañia; siguiendo el rumbo de mis apetitos, hè llegado à estado tan infeliz, que me veo perdido, y arrastrado! Què harè? què camino tomarè? No hallo mas que uno, este tengo de seguir. Dexarè la mala vida, que traigo, y solicitarè, que mi Padre me reciba en su gracia, y postrado à sus pies, le confessarè mi culpa: *Surgam, & ibo ad Patrem meum, & dicam ei: Pater peccavi in Cœlum, & coram te, & non sum dignus vocari filius tuus.* Lucæ 15. v. 18.

74 Executò el hijo Prodigo lo que tenia pensado; y viendo el Padre el reconocimiento del hijo, y el dolor que tenia de haverle ofendido; como Padre amoroso, le recibiò en sus brazos, executando demostraciones de cariño, y olvidando las ofensas que le havia hecho. Pecador, esto harà Dios contigo, y yà que cometiste el desacato contra Dios, como el hijo Prodigo, saliendote de su casa, y dexando su compañia: reconociendo tu culpa, dexando la ocasion proxima: *Surgam,* y poniendote en su presencia: *Ibo ad Patrem meum,* confiessa tu culpa: *Peccavi in Cœlum, & coram te.* Como Padre misericordioso te perdonarà la ofensa, te admitirà en su compañia, y te darà su gracia. De esta necessitamos todos.

# AVE MARIA.

*** *** *** *** ***

ABIIT

*ABIIT JESUS TRANS MARE GALILÆÆ.*
Joann. 6. ℣. 1.

# SERMON.

75 OSTENTACION de su grandeza, hace la Mageſtad de Chriſto en el deſierto. A caſi cinco mil hombres, ſin contar niños, y mugeres, que le ſeguian hambrientos, y neceſsitados, los diò de comer, quanto quiſieron. Mi empeño, en eſte dia, ha de ſer: Lo primero, averiguar, quien les diò de comer. Lo ſegundo: que los diò de comer. Eſte ſerà mi aſſumpto.

## PUNTO I.

76 LO primero, hemos de averiguar, quien diò de comer à eſtos mendigos, y neceſsitados. Yà lo dice el miſmo Evangeliſta San Juan, que ſe hallò en el combite: *Accepit ergo Jeſus panes: & cum gratias egiſſet, diſtribuit diſcumbentibus.* Para repartir el pan, no lo fiò à los Apoſtoles, ſino que por sì miſmo lo hizo. Divino Limoſnero, que yà que ſocorriò la neceſsidad, no quiſo fiarlo de mano agena; porque acaſo no ſe ſocorrieſſe à los pobres mendigos, como la neceſsidad lo pedia. No todos tienen las manos limpias, ni de todos ſe pueden fiar las limoſnas; porque atendiendo à sì miſmos, los que tienen orden de repartirlas, ſe ſuelen quedar con ellas. Entre tantos mendigos, y neceſsitados, habria de buenos, y malos, y con igualdad remediò Chriſto à todos.

77 De Seneca ſe dice, que dando limoſna à un pobre de malas coſtumbres, viendolo un Politico, le calumniò, diciendole: Que como à un hombre de tan malas coſtumbres le daba limoſna? Reſpondiole Seneca: *Non miſertus ſum mores, ſed hominem.* No le doy limoſna por pecador, y malo, ſino por pobre, y neceſsitado. Eſto executò la Mageſtad de Chriſto en el deſierto; pues ſin atender à las malas coſtumbres de unos, ni à la bondad de otros, por neceſsitados, ſocorriò à todos; porque buenos, y malos por ſu neceſsidad tienen derecho à ſer atendidos, y remediados.

Senec. in ſua Hiſtor.

78 *Cum videris nudum, operi eum, & carnem tuam ne deſpexeris.* Quando vieres al deſnudo, dice la Mageſtad de Chriſto, viſtele, y no deſprecies tu propia carne. Si tuvieras un brazo cubierto, y el otro deſnudo, què hicieras? Cubrirle. Por què? porque es carne de mi carne; y como el un brazo eſtà cubierto, quiero cubrir el otro. Carne de tu carne es el pobre; por que no le viſtes, y cubres, viendole deſnudo, y deſcalzo? Para ti procuras tener diſtintos veſtidos, camiſas, y zapatos, y tienes corazon para que llegando el pobre deſnudo, y deſcalzo à tu puerta, tienes corazon para verle temblar de frio? Rebuelve eſſos cofres, y arcas, y la ropa que tienes uſada, y vieja, dale algo de ella, que al pobre todo le vendrà bien. Si llega à tu puerta un pobre à pedir limoſna por amor de Dios, como tienes valor para negarle un pedazo de pan, teniendolo de ſobra, y no haciendo falta para alimentar tu familia? Juzgas que el pan que tienes en la panera es ſolo tuyo? Te engañas, que tanto derecho tiene el pobro como tu à ello.

Iſaiæ 58. v. 7.

Simil.

79 *Magiſter doce nos orare.* Maeſtro, dixeron los Diſcipulos al Redemptor de el mundo, enſeñanos à orar. La oracion que los enſeñò, fue el Padre nueſtro. Una de las peticiones de eſta divina oracion, es eſta: *El pan nueſtro de cada dia da nos le hoi.* Repara bien en

Lucæ 11. v. 13.



en la peticion. Decimos, y pedimos à Dios nos dè nueſtro pan. Pues ſi el pan es nueſtro, como lo haces tuyo? Como niegas al pobre lo que es tan ſuyo, como tuyo? Si llegando un pobre à tu puerta à pedir limoſna, dixeras à un criado le diera un pedazo de pan, y eſte, en lugar de darſelo ſe lo guardàra, y comiera, què le dixeras? Que era un ladron, porque hurtaba lo ageno; que era un tirano, pues haviendole tu dado de comer, no quiere remediar ſu neceſsidad. Hazte cargo, que los vienes que Dios te diò, ſon tuyos, y ſon de el pobre, porque aſsi ſe lo pediſte: *El pan nueſtro de cada dia da nos le hoi.* Pues ſi Dios te lo dà, para que lo dès à los pobres, como ſe lo quitas, diciendo, que perdone, que no tienes que darle? Què cuenta daràs à Dios, quando te la pida, de la limoſna que negaſte al pobre, ocultando los bienes, que Dios te diò; diciendo, que no tienes que darle?

Simil.

80 Repartiò la Mageſtad de Dios ſus bienes entre los hombres: *Dedit dona hominibus.* A uno le diò cinco talentos, à otro dos, y à otro uno. Llegòſe el tiempo de ajuſtar la cuenta de lo que los havia entregado. Llegò à darla el de los cinco talentos, y dixo: *Domine, quinque talenta tradidiſti mihi, ecce alia quinque ſuperlucratus ſum.* Señor, cinco talentos me entregaſte, y los hè empleado tan bien, que hè aumentado otros cinco. La miſma cuenta, y razon diò el de los dos talentos. Y como cuenta, y razon ſuſtenta amiſtad, los dixo à los dos: *Euge ſerve bone, & fidelis.* Voſotros ſois fieles depoſitarios de los bienes que os hè entregado; comerciad, y aumentad lo que podais para vueſtro bien. Llegò el Siervo, à quien le havia entregado un talento, y dice San Matheo, que diò mala cuenta de èl. Enojado el Señor, dixo, que à aquel mal Siervo, le apriſionaſſen en una obſcura Carcel, donde en priſiones eternas, pagaſſe la mala cuenta que diò de lo que le havia entregado: *Mittite in tenebras exteriores.* Què pecado ſeria el de eſte hombre infeliz, que le caſtigò Dios con tanta ſeveridad? Ya dà la razon el Evangeliſta: *Abſcondit pecuniam Domini ſui.* Ocultò lo que Dios le havia dado; y tacitamente negò lo que havia recibido; y quien oculta lo que Dios le hà dado, y niega lo que le hà pedido; eſte, como ingrato, y mal agradecido, merece caſtigo exemplar por ſu pecado.

In offic. Aſcenſ.

Matth. 25. v. 20. uſq. 31.

81 Que haces tu, quando llegando el pobre à pedir limoſna à tu puerta, dices que perdone, que no tienes que darle. Eſto no es ocultar los bienes, que Dios te hà dado, y negar lo que de ſus manos has recibido? Pues que eſperas, quando Dios te llame à cuentas, y te haga cargo; que has ocultado, y negado lo que de ſus manos liberales has recibido? Sucederate lo que al Siervo de el talento; pagando en la otra vida el pecado de ingratitud, por haver negado lo que Dios te diò, y no haver dado al pobre lo que por amor de Dios te pidiò; ſiendo tan ſuyo, lo que Dios te ha dado. Otros tienen la flor de examinar al pobre, quien es, de donde, y que hace por allì? Eſto es propiedad del Demonio.

82 Hallandoſe Chriſto en el deſierto, fatigado, y hambriento; deſpues de quarenta dias de ayuno, que no havia comido bocado, llegò el Demonio, y le hablò de eſte modo: *Si filius Dei es, dic ut lapides iſti panes fiant.* Si eres hijo de Dios, haz que eſtas piedras ſe conviertan en pan. Si Chriſto eſtà hambriento, y neceſsitado: *Poſtea eſſuriit*, dele de comer, y no ſe meta en averiguar, ſi es hijo de Dios, ò no. No lo harà, que es Demonio, y eſte, y los que le imitan, no cuidan de remediar la neceſsidad de el pobre, ſino de examinarle, y procurar ſaber, de donde es natural, y deſciende.

Matth. 4. v. 3.

83 Que te importa à ti ſa-